

Julio 2018

BOLIVIA MISIONERA



Año 5 • Revista de la Iglesia Católica en Bolivia

V CONGRESO
AMERICANO
MISIONERO



Somos
Iglesia
en **salida**

ESPECIAL V CONGRESO AMERICANO MISIONERO





**UNIVERSIDAD
CATÓLICA BOLIVIANA
"SAN PABLO"**

Prestigio nacional e internacional

**UNIDAD ACADÉMICA
REGIONAL LA PAZ**

Av. 14 de Septiembre N° 4807, Obrajés
591 (2) 2782222 - 2785152
lpz.ucb.edu.bo

**UNIDAD ACADÉMICA
REGIONAL SANTA CRUZ**

Kilómetro 9 Carretera al Norte
591 (3) 3442999 - 3442994
www.ucbscz.edu.bo

**UNIDAD ACADÉMICA
CAMPESINA**

Av. Cívica N° 79
Cruce Achocalla, El Alto
591 (2) 2818607
www.ucb.edu.bo

**UNIDAD ACADÉMICA
REGIONAL COCHABAMBA**

Calle M. Márquez esq. Parque
Jorge Trigo Andía - Tupuraya
591 (4) 4293100
www.ucbcba.edu.bo

**UNIDAD ACADÉMICA
REGIONAL TARIJA**

Calle Colón N° 0734
entre Bolívar e Ingavi
591 (4) 6640192 - 6663522
www.ucbtja.edu.bo

03	Pastoral misionera
04	Iglesia, Francisco y Nazaria Ignacia
05	Dimensión misionera "ad gentes"
06	Tres vidas para la misión
08	Conversatorios del V CAM
10	Caminar de la misión
14	Aparecida y la Misión Continental
16	Resonancias: COMLAs y CAMs
18	Misión y ecología
20	La Virgen María de Guadalupe
22	Piedad popular
24	Pueblos originarios en Bolivia
26	Vidas misioneras



“América en MISIÓN, el EVANGELIO es alegría”

Es una alegría encontrarnos juntos y celebrar el V Congreso Americano Misionero. Es una alegría mirar la presencia del Espíritu de Dios que nos ha conducido hasta este momento. Es una alegría palpar por el espíritu misionero que permea nuestra Iglesia en el continente.

Hemos experimentado todo eso a lo largo de nuestra historia y lo hemos vivido de manera más intensa en estos años de preparación. Dios ha colocado en nuestro caminar figuras valiosas: el Papa Francisco desde el comienzo nos ha acompañado con la oración, el interés y la cercanía, el Cardenal (+) Julio Terrazas ha creído en el V CAM en Bolivia y nos acompaña ahora desde la casa del Padre. De manera especial nos han acompañado la presencia y el testimonio de nuestros santos y mártires: Santa Nazaria Ignacia y Santo Oscar Romero, junto a todos aquellos que en nuestro continente han dado su vida por el Evangelio de Jesús.

Ahora se nos viene el legado para cada uno de nosotros: ser discípulos misioneros y hacer de nuestro continente una Iglesia en salida, en misión. El desafío de la misión no puede acobardarnos; debe mover más y más nuestros pies y corazón para ir al encuentro de quienes esperan, aun sin saberlo, un mensaje de esperanza, la alegría del Evangelio.

Los desafíos de la reconciliación social, política, económica, ecológica como también eclesial, crecen cada día más y nos deben mantener inquietos como San Pablo. “Ay de mí si no evangelizo”. Ay de nosotros si bajamos los brazos frente a las dificultades y los fracasos; llorar sobre nuestras heridas o refugiarse en nuestras pequeñas seguridades es traición a Jesús y su Evangelio.

Él nos envía al mundo; no nos promete grandes logros; nos ha dicho que encontraremos persecuciones y sufrimientos; pero su Reino crecerá como la semilla de mostaza que se vuelve la más grande de las hortalizas, porque su Espíritu acompañará nuestro esfuerzo y trabajo. Nos toca a nosotros proyectar con entusiasmo nuevas estrategias y acciones, asumir compromisos concretos al servicio de la Iglesia misionera desde nuestro continente.

Queridos hermanos misioneros del continente y amigos de otros países que nos acompañan: ¡bienvenidos al V CAM! ¡Qué celebremos juntos la fiesta de la Buena Noticia de Jesús!

RESPONSABLES DE EDICIÓN:

Consejo editorial:

Mons. Eugenio Scarpellini
P. José Fuentes
P. Ben Hur Soto OMF
Hna. Cilenia Rojas M.C.I.
Dr. Jenaro Mercado

Responsables institucionales:

Congregaciones – Área de Comunión Eclesial CEB
Formación – Área de Evangelización CEB
Parroquia – Secretaría para la Pastoral CEB
Separata MisionerHitos – OMP Bolivia y Equipo IAM

Director:

José H. Rivera

Coordinadores de edición

Pamela Arnéz
Antonio Jesús Viscarra Quiroz

Diseño:

Antonio Jesús Viscarra Quiroz

Equipo de redactores:

- Micaela Díaz
- Jesús Viscarra
- José H. Rivera
- Pamela Arnéz

Impresión

Editora PRESENCIA

Fotografías:

Comisión de Comunicación - CEB

Promoción, Distribución y Ventas:

Pamela Arnez
Viviam Kapquequi

Contacto:

Tel.: 2 2906385 • N° Whatsapp 76564140
boliviamisionera.iglesia@gmail.com
www.boliviamisionera.com
www.vcambolivia.com

Mons. Eugenio Scarpellini
Presidente del Consejo Editorial

Para que el
pan nuestro
de cada día sea
cada día más
nuestro



Fundacion Jubileo



@JubileoBolivia

www.jubileobolivia.org.bo



Incidencia política



Desarrollo Humano



Formación de líderes



Ética Social Cristiana



Ecología integral

De una PASTORAL de mantenimiento a una pastoral MISIONERA



P. José Fuentes Cano

La realidad social ha cambiado profundamente: muchos bautizados no han podido responder, con la formación que tenían, a los desafíos de la nueva realidad; muchos de nuestros contemporáneos ya no conocen ni comparten la fe cristiana y, bastantes de ellos, tienen un conocimiento de la fe que no pasa de lo que los medios de comunicación transmiten.

En esta situación, el Papa Francisco aboga por la necesidad de una transformación muy profunda: pasar de una pastoral de mantenimiento, que ya no responde a los desafíos de las nuevas sociedades en las que vivimos, a una pastoral de misión.

Una pastoral de misión exige un esfuerzo de creatividad muy importante, ya que hemos de reconocer que hemos perdido la práctica de vivir en sociedades que no conocen el Evangelio.

UNA IGLESIA QUE ANUNCIA

El cambio de mentalidad y de metodología pastoral que nos exige la nueva realidad nos exige ser una Iglesia que tiene un mensaje que anunciar y debe preocuparse por hacerlo en forma contagiosa, lo que conlleva la necesidad de evangelizadores convencidos, que convenzan y que contagien por su alegría. Si el Evangelio de Cristo no nos llena de alegría no será significativo en la sociedad de hoy.

La Iglesia tiene un mensaje que comunicar y debe hacerlo con una palabra adaptada a los nuevos tiempos. El Santo Padre aboga por una búsqueda de formas renovadas de anunciar el kerigma, así como formas adaptadas de la catequesis y nuevas formas de comunicar con la homilía; presencia en las nuevas tecnologías de comunicación, sin renunciar al encuentro evangelizador persona a persona, que lo considera todavía hoy insustituible.

Sobre este tema el Papa ha insistido en la necesidad de priorizar el anuncio del amor de Dios al mundo y evitar el peligro de convertirse en una Iglesia con un mensaje prioritariamente negativo y contra todo. Una Iglesia así olvida la misericordia que, además de reflejar el corazón que tiene Dios en su relación con el mundo, debe constituirse en el centro del anuncio evangélico.

UNA IGLESIA QUE ILUMINA CON SIGNOS

Evangelizar no es sólo cuestión de palabras, por hermosas que sean, sino también la Iglesia tiene que realizar signos evangelizadores que surgen de la convicción y del seguimiento de Cristo.

Entre los signos evangelizadores destaca como el primero de ellos la opción por los pobres de la sociedad. No se trata de realizar proyectos para los pobres, sino de hacer que ellos formen parte privilegiada de la Iglesia de Cristo. La opción por los pobres surge de la fe en Cristo que se hizo pobre por nosotros, por lo que se encuentra en el centro de la fe cristiana. Los descartados de este mundo, insiste el Papa Francisco, deben pasar a ser privilegiados en la Iglesia de Cristo.

Es obligación de la Iglesia, en su fidelidad al Evangelio, el anuncio del Reino de Dios que conlleva relaciones de fraternidad y justicia para todos los que viven en el mundo, especialmente, los descartados, que son privados de participar en la construcción de una sociedad mejor.

UNA IGLESIA EN COMUNIÓN

El Santo Padre insiste también, en su visión de una Iglesia evangelizadora en la necesidad de la comunión. Una Iglesia dividida no puede evangelizar. El amor mutuo entre los hermanos es el signo principal que debemos presentar ante el mundo como evangelizadores de este nuevo momento.

Una Iglesia encerrada, que no se preocupa de llevar el Evangelio al mundo, es una Iglesia que se enferma de centramiento en los propios problemas, con los que la propia espiritualidad se distorsiona, por la mundanidad en la que cae y las relaciones se desvirtúan por la rechazable búsqueda de poder.

Frente a ello la preocupación por los de fuera, por los que no conocen a Cristo, la Iglesia centrada en la Evangelización trae salud espiritual, problemas reales y limpieza de corazón a la Iglesia.

“ Si el Evangelio de Cristo no nos llena de alegría no será significativo en la sociedad de hoy. ”



Nuestra Iglesia prepara para el 14 de octubre de 2018, la canonización del Papa Pablo VI, de Monseñor Arnulfo Romero y Nazaria Ignacia, entre otros hombres o mujeres que serán reconocidos como santos y estandartes de nuestra fe.

¿Quién fue y qué hizo Nazaria en vida para compartir, junto a un Papa y un Obispo, la fiesta de elevación a los altares de la santidad?

Nazaria fue una joven misionera que llegó a Oruro-Bolivia, en 1912. Sirvió sin pausa durante 13 años como religiosa de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, en la casa hogar que hasta el presente continúa atendiendo a los más débiles y descartables de nuestra sociedad. Nazaria inició la fundación de una nueva congregación religiosa en 1925, las Misioneras Cruzadas de la Iglesia MCI, obra que se encuentra en la actualidad anunciando el Evangelio en cuatro continentes y 21 países.

Fue una religiosa sonriente y alegre, así lo testimonia una película documental en blanco y negro realizada

alrededor de 1934. La película, de pocos minutos, registra un almuerzo que sirven las hermanas y novicias a unos 200 comensales, sentados alrededor de mesas con manteles, en el patio de una casona que todavía hoy existe la ciudad de La Paz. Hombres y mujeres, pobres o indigentes, huérfanos de la guerra del Chaco (1932-1935), son atendidos por Nazaria y las cruzadas. Nazaria, para alimentar a mineros migrantes por la crisis de los salitrales chilenos en 1930, concibió la "Olla del pobre", servicio que continúan ofreciendo las hermanas misioneras en Oruro, de lunes a sábado, a 200 personas necesitadas, por día, aproximadamente.

Nazaria, desde que salió de su Madrid natal en 1912 como joven religiosa, con espíritu misionero a trabajar por el Reino, para mayor gloria de Dios, hasta su fallecimiento en 1943, en más de una oportunidad fue estigmatizada como extranjera. Estuvo a punto de ser fusilada por jóvenes revolucionarios nacionalistas, junto a varias hermanas y novicias, durante la guerra civil española (1936-1939). Una discreta loza de piedra gris en Carabanchel-Madrid, señala el improvisado paredón de fusilamiento en una guerra de bandos e ideologías que quemaba Iglesias, fusilaba obispos, sacerdotes, seminaristas, monjas por cientos y miles.

Nazaria falleció con olor a santidad en Buenos Aires-Argentina (1943), tiempo antes había expresado su deseo de descansar en la tierra de los Urus (Oruro), palabra nativa que se traduce como el lugar donde nace la luz. Es así que sus restos mortales fueron trasladados de Buenos Aires a Bolivia en 1972. Veinte años más tarde, en 1992 fue beatificada por Juan Pablo II, en el examen necrológico se comprobó que el cuerpo estaba incorrupto. En octubre de 2018, a 75 años de su fallecimiento, Nazaria Ignacia será canonizada por el Papa Francisco, en Roma, a mitad del Sínodo de Obispos sobre los jóvenes.

Nazaria Ignacia, es símbolo misionero, de evangelización y santidad del V Congreso Americano Misionero y su legado se encuentra más vivo que nunca, a través del trabajo entusiasta y apasionado de cientos de mujeres y varones integrados en la orden de las Misioneras Cruzadas de la Iglesia MCI.

Por: Carlos H. Cordero Carraffa
Bolivia

**“ Nazaria Ignacia,
es símbolo
misionero, de
evangelización y
santidad ”**



Dimensión MISIONERA “AD GENTES” en la vida y testimonio de nuestro Beato Oscar Romero.

“La llamada a la misión deriva de por sí de la llamada a la santidad. De ahí que el verdadero misionero es el santo. La santidad es un presupuesto fundamental y una condición insustituible para realizar la misión salvífica de la Iglesia” (cf. RM 90)

Partiendo de estas palabras de Juan Pablo II, podemos afirmar que la vida de todos los santos ha sido una vida misionera, pues han transparentado a Cristo en sus palabras y en sus obras.

Desde esta perspectiva, no cabe duda que nuestro beato Oscar Romero es un misionero destacado por su labor pastoral en favor de la justicia y la paz. Su voz profética resonó en muchas partes del mundo desde antes de su martirio.

La dimensión misionera de nuestro beato Oscar Romero fue vivida principalmente desde la fidelidad al Evangelio y a la Iglesia. Fidelidad encarnada en su labor pastoral de Obispo y en un incansable trabajo en favor de los pobres, víctimas de la injusticia y de la violencia.

Sabemos que el ministerio sacerdotal y episcopal comporta en sí mismo una dimensión de servicio universal. Sin embargo, dentro de la vida y testimonio misionero de nuestro beato quiero detenerme en un aspecto muy concreto: la dimensión misionera ad gentes.

Un dato importante es que el 28 de octubre de 1974 Mons. Romero, siendo obispo de Santiago de María, fue nombrado pro-director de las Obras Misionales Pontificias en El Salvador, cargo que ocuparía hasta el año 1978. Las OMP como se le conocen a las Obras Pontificias tienen como objetivo despertar promover y animar el espíritu misionero universal en todo el pueblo de Dios.

El trabajo en las OMP le permitió a monseñor Romero impregnarse de este espíritu misionero ad gentes. Así, en su homilía del Domingo Mundial de las Misiones del 23 de octubre de 1977 expresaba:

“hoy celebramos el día mundial de las misiones. Vamos a sentirnos todos miembros vivos de un pueblo que ha recibido de Dios el encargo de llevar su luz a todos los hombres de la tierra. Nosotros somos la Iglesia de hoy, a nosotros se nos ha confiado llevar esta verdad y esta vida a los que no creen. Cuántos tal vez en nuestra propia familia, en nuestro propio barrio, necesitan que seamos sus misioneros. Y aun allá en la vanguardia de las misiones, donde la Iglesia no está organizada, se necesita la colaboración de nosotros. No se cansen de hacer oración por los misioneros, por los que todavía no conocen a Cristo. Les pido el centavito de la viuda, no tanto para que con ese dinero vayamos a resolver el problema, sino para expresar la solidaridad, para expresar el cariño, la gratitud que yo siento con Dios, que me ha dado la fe”.



En estas palabras monseñor nos deja ver su corazón misionero. Nos enseña, fiel al Magisterio de la Iglesia, que la misión es responsabilidad de todo el pueblo de Dios, que todos debemos cooperar con la oración, con el sacrificio, con la ofrenda económica y, además, ofreciendo nuestro propio servicio misionero, de modo que el anuncio del Reino de Dios llegue a todas las gentes.

La fe es un don que debemos agradecer a Dios y ese agradecimiento se expresa en un compromiso de compartir lo que hemos recibido.

Que Monseñor Romero, el salvadoreño más universal, interceda por nosotros para que, como Iglesia, vivamos este espíritu misionero en nuestro país y más allá de nuestras fronteras.

**“ ¿Cómo anda tu espíritu misionero?
Toda tu vida tiene
que ser misionera”**

*Mons. Oscar Arnulfo Romero
Homilía del 16 de octubre de 1977*

Miguel Tomaszek, Zbigniew Strzalkowski y P. Alessandro Dordi, fueron asesinados por integrantes del Movimiento terrorista Sendero Luminoso en Perú. Los tres eran sacerdotes que se dedicaron a servir al pueblo. Amaron hasta dar la vida, siguiendo los pasos de Jesús.

Por: OMP - Perú
P. Wysoczanski Jaroslaw

Miguel TOMASZEK Nació el 23 de septiembre de 1960 en Łekawica. A los 15 años ingresó en el seminario menor de los Franciscanos Conventuales en Legnica, en donde permaneció hasta 1980, cuando inició el Noviciado en Smardzewice. El 4 de octubre de 1980, fiesta de San Francisco de Asís, vistió por primera vez el hábito franciscano y un año más tarde emitió su profesión temporal.

Ya como profesor, Fr. Miguel realizó estudios de Filosofía y Teología en el seminario mayor de los Franciscanos Conventuales en Cracovia, en donde, dos años después de haber hecho la profesión solemne, defiende su tesina sobre Teología Moral en 1987. El 23 de mayo de 1987, con 27 años, fue ordenado sacerdote. Durante dos años, trabajó como vicario parroquial en Piensk, y el 24 de julio de 1989, víspera de la fiesta del Apóstol Santiago, viajó al Perú como misionero, lleno de ilusión y entusiasmo.

Dos años escasos duró su actividad misionera en el Perú, porque el 9 de agosto de 1991 fue asesinado, cuando tenía apenas 31 años. Tres días después fue enterrado en la iglesia parroquial de la misión y el 5 de junio de 1995 se abrió su proceso de beatificación.

“Fr. Miguel era un hombre de fe profunda, sencillo y orante, evangelizador y solidario.”

Fr. Miguel era un hombre de fe profunda, sencillo y orante, evangelizador y solidario. Tenía un gran amor a la Virgen y llegaba a los niños y a los jóvenes a través de la música, para la que tenía grandes dotes. A Miguel lo querían mucho los niños y jóvenes, ellos siempre visitan su tumba y guardan en sus corazones sus enseñanzas; hacen de sus cantos una oración de alabanza y agradecimiento a él.

Zbigniew STRZAŁKOWSKI Nació en Tarnów el 3 de julio de 1958. Tras realizar los estudios primarios, Zbigniew ingresó en la Escuela Técnica de su ciudad natal y a los 20 años comenzó a trabajar. Un año después inició el Noviciado en la Orden de los Hermanos Menores Conventuales y estudió Filosofía y Teología en Cracovia. El 8 de diciembre de 1984, fiesta de la Inmaculada, hizo su profesión solemne y el 7 de junio de 1986, a los 28 años, fue ordenado sacerdote en Wrocław. Durante dos años trabajó en la formación como vice rector del seminario menor de los conventuales en Legnica, hasta que el 30 de noviembre de 1988, fiesta de San Andrés, viajó al Perú para trabajar como misionero en este país andino. Dos años después fue asesinado.

Fr. Zbigniew tenía dotes de organizador y era muy responsable. Amante de la naturaleza, su deseo era servir a los demás desde su fe profunda y su pasión por la figura de San Maximiliano Kolbe. Tenía mucha sensibilidad hacia los enfermos, una gran capacidad organizativa, y un especial don para discernir la realidad político-social. A Zbigniew los enfermos pobres lo llaman “nuestro Doctorcito” y la gente cuenta las diversas curaciones que él pudo hacer.



“ Un día P. Dordi dijo: Yo no puedo abandonar a mi pueblo ”

FIELES HASTA LA MUERTE

Ambos frailes poseían un gran espíritu misionero que se manifestaba de forma sencilla en la vida cotidiana, pese a las normales limitaciones como humanos, pusieron de su parte sus “cinco panes y sus dos peces” y Dios añadió el resto.

Los terroristas de Sendero Luminoso mataron a los misioneros porque, según ellos, “engañaban al pueblo”, y añadían, “predican la paz y adormecen a la gente con la religión, con el rezo del rosario, la misa, la lectura de la biblia, no quieren la revolución. Hay que matar a los que predicán la paz”.

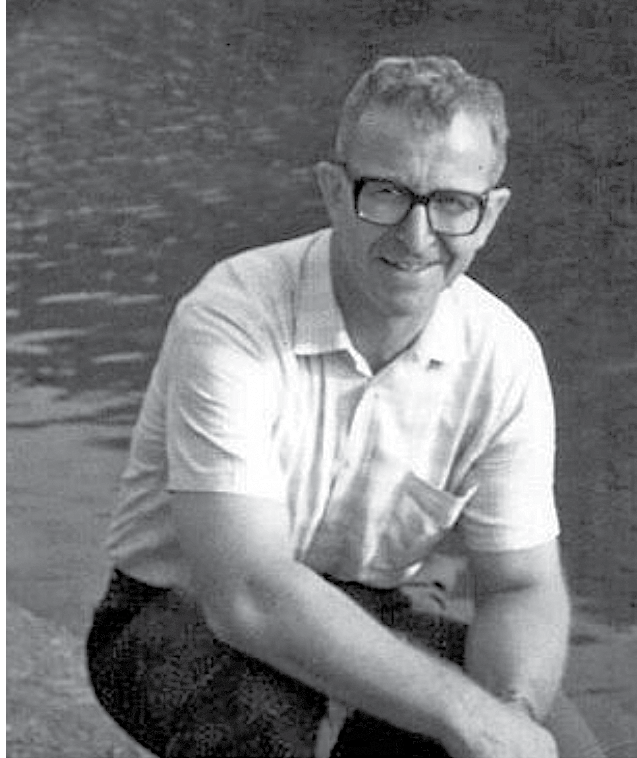
Asesinaron a los dos frailes sin compasión alguna; aparentemente los homicidas querían derrumbar todo un plan pastoral de mediano y largo plazo. Pero como Dios tiene sus caminos y ¡La Cruz de Cristo siempre es Vida!, se hizo evidente cómo los Laicos, quienes por decisión de nuestros Hermanos de la Orden, continuaron con la presencia de la Eucaristía, asumieron con fortaleza su compromiso apostólico, se sintieron purificados, les animó la Fe.

P. Alessandro DORDI, fue un sacerdote italiano de la Comunidad Misionera de «El Paraíso», que pasó once años en el pueblo de Santa, diócesis de Chimbote Perú. Encargado de la parroquia del Señor Crucificado de Santa, desarrolló una intensa labor evangelizadora centrada en la formación de catequistas y líderes del campo. La población de la zona siempre recibió su aliento para formar comunidades y caminar juntos para enfrentar las dificultades. Así promovió la formación de varios centros comunales y un centro de promoción de la mujer que luego se convirtió en un Centro de Educación Ocupacional. Los jóvenes también fueron su preocupación trabajando al lado de ellos, acompañando el despertar de un compromiso con su comunidad e incluso de algunas vocaciones religiosas. Trabajó mucho al lado de la comunidad para la recuperación de las zonas agrícolas y en 1983, en la reconstrucción del valle y sus canales de regadío luego de las inundaciones que afectaron la zona por el fenómeno del Niño.

El sacerdote nacido en 1931 y ordenado a los 23 años en Bérgamo (Italia), se hizo muy cercano a los fieles en la región del Santa, en Ancash (Perú), a quienes ayudó pastoralmente, con cursos de alfabetización, revalorización de la mujer, catequesis, así como con la construcción de capillas y casas parroquiales. Una labor que no era bien vista por el grupo terrorista, pues no le permitía sembrar su “odio de clases” entre los pobladores.

La tarde del domingo 25 de agosto de 1991, el P. Dordi, entonces con 60 años, fue asesinado en el camino de regreso de Vinzos (Valle del Santa) donde había celebrado misa y administrado bautismos. Se dirigía a celebrar misa en Rinconada cuando el auto en que viajaba acompañado de otras tres personas de la parroquia de Santa fue emboscado por un grupo de Sendero Luminoso. Encontraron la carretera bloqueada con piedras y uno de sus acompañantes bajó con intención de desbloquearla cuando de los

“ Fr. Zbigniew tenía dotes de organizador y era muy responsable. ”



“ En diciembre del año 2015 en la ciudad de Chimbote, al norte de Perú, el Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, proclamó beatos a los tres sacerdotes mártires ”

matorrales salieron dos encapuchados. Lo obligaron a bajar del carro y lo asesinaron.

Así comentó una hermana de la Congregación Hermanas de Jesús Buen Pastor Virginia Piu: “Fue un hombre bueno, sencillo y valiente, todo un misionero. Él fue quien nos llamó para servir aquí, una tierra a la que le guardaba bastante cariño, siempre se sintió un peruano más. Recuerda que por entonces Monseñor Luis Bambarén al saber de las pintas que lo amenazaban de muerte, le pidió a Dordi que viajara a Lima, incluso a Italia por su seguridad, pero él nunca mostró temor. “Un día P. Dordi dijo: **Yo no puedo abandonar a mi pueblo**”.

Era un hombre bueno, austero y sencillo, hombre de oración. Sacerdote infatigable, valiente, caminante y misionero. Su carisma por el anuncio del Evangelio se evidenció desde siempre.

El V Congreso Americano Misionero ha incorporado una novedad metodológica con la instalación de cuatro conversatorios, tres internacionales y uno nacional, que tendrán, específicamente, el encargo de abrir nuevas corrientes de reflexión y pensamiento para el caminar misionero de la Iglesia Católica en el continente americano.

Esta nota ofrece una relación de los temas, objetivos y principales expectativas de cada uno de ellos desde la mirada de los responsables y organizadores. Otear el horizonte y profundizar nuevos ámbitos enriquecen las perspectivas del congreso.

Por: Pamela Arnez
José H. Rivera
Bolivia

CONVERSATORIOS

V Congreso Americano Misionero



Conversatorio "Nuevas perspectivas de Misionología"

La reflexión teológica sobre la misión se encuentra cuestionada, hoy en día, por nuevos desafíos: La realidad que nos rodea; el nuevo lenguaje del Papa Francisco sobre la misión de la Iglesia, lo que trabajaremos durante el Congreso y también lo que estará ausente.

Temas:

- 50 años del Documento de Medellín (iluminado por Mons. Raúl Biord)
- La coyuntura global y los desafíos a la misión (P. Alejandro Marina)
- Categorías eclesiológicas del Papa Francisco que aportan a la renovación del concepto de misión (P. Stefano Raschietti)

Objetivo:

Discernir y proponer los temas fundamentales de la reflexión misionera.

Expectativas:

Identificar las claves importantes que fueron ofrecidas por los ponentes de la mañana.

Trabajar en grupos para que el aporte de misionólogos y misionólogas de todo el continente colaboren en expresar las líneas por dónde desarrollar nuestra reflexión y formación misionera para las comunidades e Iglesias locales.

Conversatorio “Infancia y Adolescencia Misionera”

Tema:

Líneas de renovación para la animación de la Infancia y Adolescencia Misionera

Objetivo:

Fortalecer el compromiso al servicio de la vocación misionera de niños y adolescentes a través del carisma de la IAM, con horizonte universal y asumiendo las nuevas realidades socioculturales de nuestro continente.

Expectativas:

- Llegar a tener unas líneas generales que permitan orientar continentalmente el servicio que se realiza en cada país con los niños, niñas y adolescentes misioneros, teniendo en cuenta las realidades socioculturales del continente en torno a la niñez y adolescencia.
- Contar con la presencia de la Secretaria Internacional de la IAM, Hna. Roberta Tremarelli, que nos recordará el carisma y la universalidad de la Obra, y qué mejor que recibirlo desde la fuente, con miras a un fortalecimiento y un verdadero renovador espíritu misionero.
- De allí la importancia de este espacio que convoca a los Secretarios Nacionales de la Obra, acompañados por un animador que tenga varios años de experiencia en el servicio de la IAM y formen parte del equipo nacional o diocesano.

Conversatorio “Misión y Universidades Católicas”

Tema:

La Misión de la Universidad Católica, hoy.

Objetivo:

Aportar nuevas líneas de reflexión para la relación y mutua complementariedad entre la vocación misionera y las funciones sustantivas de las Universidades Católicas.

Expectativas:

- En el área de la educación superior se pretende reflexionar sobre la misión educativa para la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” y la Universidad Salesiana de Bolivia, ambas invitadas a participar a través del conversatorio en el VCAM.
- ¿Por qué no reflexionar sobre la misión de las universidades católicas en el mundo de hoy, en nuestra sociedad y en la Iglesia como tal? Es importante llevar adelante la revisión de sus proyectos educativos, estatutos, presencia, animación pastoral, todo esto para enfocar un camino misionero.
- Las universidades de inspiración católica son parte fundamental de nuestra Iglesia; la preocupación es que tengan un rol importante en la vida de la sociedad, que puedan ser críticas y propositivas desde su pensamiento y reflexión.

Conversatorio “Comunicación y Misión”

Tema:

La mutua complementariedad entre la vocación misionera y la vocación comunicacional en la Iglesia Católica.

Objetivo:

Aportar nuevas líneas de reflexión, retos y compromisos en la relación y mutua complementariedad entre la vocación misionera y la vocación comunicacional en la Iglesia Católica.

Expectativas:

- Vislumbrar nuevos horizontes de reflexión y pensamiento en la relación comunicación y misión.
- Abordar y profundizar el testimonio personal como experiencia misionera.
- Abordar y profundizar la dinámica informativa de los MCS católicos como presencia misionera de la Iglesia en la Opinión Pública.
- Profundizar el reto de la comunicación inclusiva como llamado misionero.
- Abordar la producción audiovisual católica como expresión “ad gentes” para el diálogo sobre el sentido de la vida.
- Presentar y profundizar la experiencia de voceros católicos como misioneros del anuncio del Evangelio en la Opinión Pública.

El Papa Francisco, en su Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* (24.11.2013), expresaba que “la alegría del evangelio llena el corazón y la vida entera” (EG 1) de quienes se dejan encontrar por Jesús y corren a anunciarlo a todos los pueblos con el testimonio de la propia vida. Así lo hicieron muchos personajes bíblicos e innumerables varones y mujeres a lo largo de la historia cristiana. La misión es, pues, comunicación de aquel “encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida” (DCE 1, EG 7); es anuncio de aquella “buena noticia” recibida (cf. Lc 2,10; Mc 16,15; EG 23, 181) que sigue transformando la propia vida en sus dimensiones personales, relacionales, sociales, culturales, espirituales; es un proceso interior que lleva a transformaciones exteriores.

En América Latina y el Caribe históricamente se formó un cristianismo más de esquemas, rasgos y estilos coloniales, de estrecha unidad entre lo religioso y político, que plasmó una Iglesia en gran medida foránea, elitista, clerical, que relegó a los pueblos originarios, afrodescendientes, jóvenes, mujeres e incluso laicos. No obstante, hubo también creyentes que supieron apostar a favor de la vida amenazada y desprotegida luchando —e incluso dando la vida— por el derecho y la justicia de los más pobres. Eran los inicios de una misión vivida como profecía de la dignidad humana y de la justicia social.

Así, la I Conferencia General del episcopado latinoamericano, reunida en Río de Janeiro (1955), dedicará uno de sus 11 “títulos” a las “Misiones, Indios y Gente de color”. Sugiere a los prelados misioneros reunirse para estudiar los problemas eclesiales comunes, defender los derechos de los indígenas, promover la formación del clero nativo, e instituir catequistas, escuelas y obras asistenciales para los más necesitados. Pide a las congregaciones

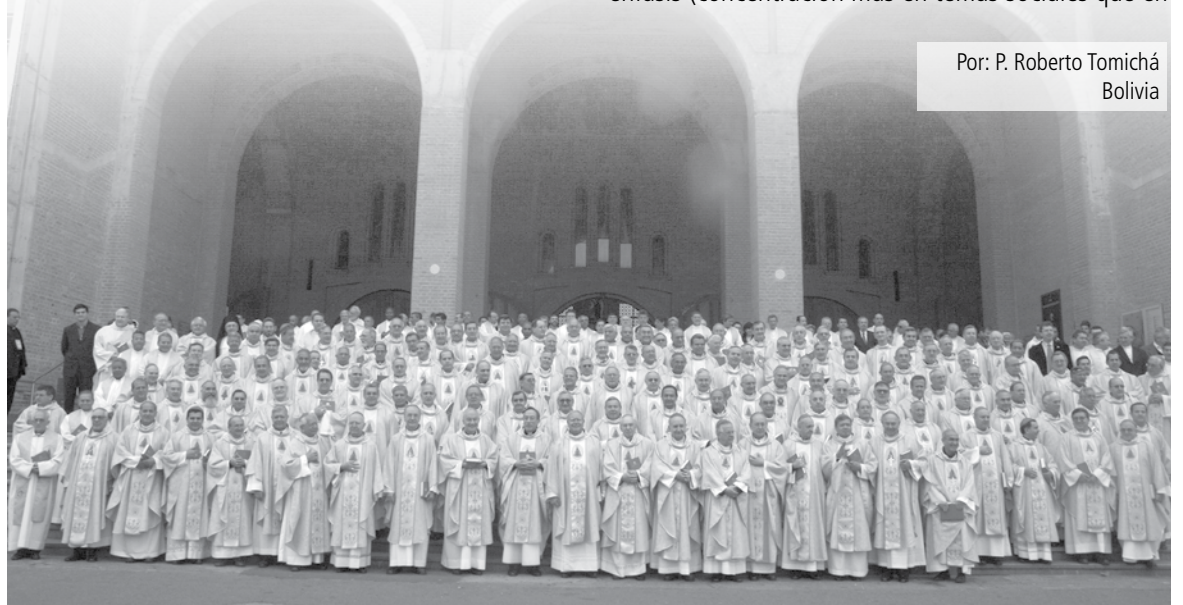
“ *En otras palabras, se necesita pasar de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera* ”

e institutos religiosos de ambos sexos involucrar a laicos capacitados y especializados en la misión, concebida en sentido territorial y unidireccional.

El Concilio Vaticano II (1962-1965), verdadero “signo de los tiempos” (cf. GS 4,11), promoverá una misión en dimensión trinitaria, donde el Hijo Jesucristo es el Enviado y la Iglesia está llamada a continuar aquella Misión del Hijo por la fuerza del Espíritu Santo. De allí la “naturaleza misionera” de la Iglesia, sacramento universal de salvación (LG 1; AG 1-2), llamada a ser signo visible y creíble en su entorno social, cultural y religioso, especialmente para quienes no pertenecen oficialmente a la Iglesia católica.

En su recepción del Concilio, la II Conferencia reunida en Medellín (1968), al analizar la realidad de “injusticia institucionalizada” (DM 2,16) en el continente, apuesta por una Iglesia profética, pobre, solidaria y comprometida con los más pobres, desde sus “comunidades eclesiales” (DM 6,13; 15,8). Ninguno de los 16 capítulos del documento considera explícitamente las “misiones” o “actividad misionera”, tal vez por razones de organización o énfasis (concentración más en temas sociales que en

Por: P. Roberto Tomichá
Bolivia



los pastorales), de importancia pastoral (lo misionero no era lo más urgente), o de dispersión temática (la misión es considerada en varios capítulos). No obstante, la orientación misionera se expresa con claridad tanto en la estrecha relación entre evangelización y realidad sociocultural como en considerar la pluralidad cultural el punto de partida de la evangelización. La alegría evangélica se expresa en el proceso de transformación humano-social de aquellas realidades injustas por otras humanamente más dignas del ser humano.

La III Conferencia reunida Puebla (1979) afronta las nuevas situaciones y desafíos a la evangelización: familia, juventud, pobres, cultura. Pasa de la concepción de misión como territorio a las "situaciones misioneras" de los diversos pueblos y grupos humanos. En tal sentido, la misión puede ser "ad intra", "ad extra" y "ad gentes". Esto último es expresado en un famoso texto: "ha llegado para América Latina la hora de intensificar los servicios mutuos entre Iglesias particulares y de proyectarse más allá de sus propias fronteras, «ad gentes»: Es verdad que nosotros mismos necesitamos misioneros. Pero, debemos dar desde nuestra pobreza" (DP 368). Esta proyección significaba compartir con gozo la propia riqueza de experiencia cristiana, que se expresaba, por ejemplo, en la religiosidad popular, las Comunidades Eclesiales de Base, los ministerios laicales, entre otras (cf. DP 368). Así, la misión superaba los confines del continente no sólo en lo geográfico sino en aquella actitud de escuchar y aprender de las realidades culturales de los demás pueblos.

La IV Conferencia reunida Santo Domingo (1992) aborda la "nueva evangelización" teniendo presente tanto los sujetos e interlocutores, como sus contenidos y modalidades (nuevo ardor, nuevos métodos, nuevas expresiones) (DSD 23-30). Consta una conciencia misionera ad gentes "todavía insuficiente o débil" (DSD 125), pero que necesariamente ha de incorporar a los laicos, llamados a vivir la vocación universal a la misión en diversos ámbitos: familia, parroquia, trabajo, servicio social, educativo, ecuménico. Además, insiste en abrirse a las nuevas situaciones misioneras a partir de la seria y profunda inculturación del evangelio con el protagonismo de los nuevos sujetos. Para ello se requiere un programa explícito de formación y animación misionera para toda la Iglesia (clero, consagrados/os y laicado). En tal sentido, la alegría evangélica se expresa en la apertura, escucha y diálogo con las demás culturas y religiones, en especial con los pueblos originarios y afrodescendientes (cf. DSD 135-137).

Finalmente, la V Conferencia reunida en Aparecida (2008) insiste en la misión permanente, de toda la comunidad cristiana, que ha de ser discípula misionera que engendra, genera y promueve la vida en todas sus dimensiones (cf. Jn 10,10). Urge comunidades cristianas significativas, creíbles, atrayentes, de hermanas/os que practican el perdón, la misericordia, la sanación integral. Toda comunidad ha de estar en proceso de conversión integral, abandonando aquellas "estructuras caducas" que ya no favorecen "la transmisión de la fe" (DA 365), es decir, esquemas obsoletos que no responden a las búsquedas e inquietudes de varones y mujeres de hoy. En otras palabras, se necesita pasar "de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera" (DA 370; EG 15), capaz de encontrarse y dialogar con todas las realidades del mundo actual. Para ello se requiere convertirse para vivir el sobrio estilo de vida de Jesús: "cercanía afectuosa, escucha, humildad, solidaridad, compasión, diálogo, reconciliación, compromiso con la justicia social y capacidad de compartir" (DA 363). Con esta espiritualidad discipular misionera toda persona creyente será portadora de aquella alegría evangélica a toda la creación, a todo el cosmos (Mc 16,15).

“ La alegría evangélica se expresa en el proceso de transformación humano-social de aquellas realidades injustas por otras humanamente más dignas del ser humano. ”



Canonización



14 de
Octubre

Nazaria modelo de Santidad

Una idea...
Un concepto...
La mejor imagen para su impresión

Editora PRESENCIA



Somos la solución a sus requerimientos en artes gráficas

IMPRESIÓN EN TODO TIPO DE PAPEL

- Periódicos
- Bípticos
- Catálogos
- Trípticos
- Separatas
- Plegables
- Boletines
- Stickers
- Almanagues
- Volantes
- Colgantes
- Cartillas
- Papelería en general
- Bolsas
- Folders
- Cajas
- Memorias
- Revistas
- Agendas
- Tarjetas

SERVICIOS OFRECIDOS

- ▶ Separación de color
- ▶ Diagramación y diseño gráfico computarizado
- ▶ Diseño de logotipos
- ▶ Armado de periódicos
- ▶ Artes de prensa en general

ACABADO

- Barniz Brillo y Mate Barniz U.V.
- Brillo y Mate Barniz Localizado
- Anillado - Espirales y garras
- Engrapado
- Emblocado en Frío
- Emblocado hot mell
- Empastado tapa dura
- Cosido a hilo
- Troquelado
- Rillado
- Perforado
- Tronchado
- Numerado
- Boleado

Av. Mariscal Santa Cruz 2150 • Edif. Esperanza 1er. Piso
Telf. (591-2) 2334210 - 2333501 - Fax. 2331206
LA PAZ - BOLIVIA

“ Sería muy bueno abrir una nueva etapa de la Misión Continental confiada a los jóvenes. ”

La V Conferencia General de los Obispos de América Latina y El Caribe, celebrada en Aparecida – Brasil, del 13 al 31 de mayo de 2007, lanzó el desafío de la Misión como prioridad de la Iglesia en el Continente. Poco más tarde, en el contexto del III Congreso Americano Misionero, celebrado en Ecuador en el mes de agosto de 2008, se realizó el lanzamiento de la Misión Continental. Ahora, con ocasión del V Congreso Americano Misionero, 10 años después, resulta oportuno realizar una evaluación del proceso de la Misión. Con ese propósito ponemos a su consideración esta entrevista con Mons. Juan Espinoza Jiménez, Secretario General del Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM.

Revista Bolivia Misionera, RBM: ¿En qué términos presentó APARECIDA el desafío de la Misión Continental?, ¿cuáles fueron los rasgos esenciales?

Mons. Juan Espinoza, MJE: En Aparecida una de las conclusiones fue que se emprendiera la misión continental, esto resultó en programas concretos. En el CELAM se conformó una comisión Ad Hoc que se dedicara a estudiar en qué iba a consistir la misión continental. Se tenía varios momentos en esta tarea y uno importante era el encuentro personal con Jesús vivo, se dijo también que era muy importante la comunión en la comunidad y, después, venía el campo concreto de la misión, yendo hacia los alejados, más allá de los límites de nuestras comunidades eclesiales. Se hizo este trabajo a partir de los lineamientos de Aparecida y su fundamento en la toma de conciencia de que todos los bautizados somos discípulos misioneros de Jesucristo. Así se desarrollaron materiales de formación para diferentes grupos de personas en la Iglesia, eso se trabajó hasta el año 2012, más o menos.

RBM: ¿Cuáles considera que sean los avances más significativos en el continente, 10 años después?

MJE: Creo que uno de los avances fue la propuesta de emprender una Misión Continental y permanente, eso sirvió para suscitar un movimiento interno en cada instancia eclesial, se propició un gran dinamismo, todos nos sentimos convocados y sintonizados en este llamado.



Segunda cosa, caló mucho lo que dijo Aparecida, sobre todo el llamado a una conversión pastoral, un cambio en nuestra manera de evangelizar, siendo necesario abandonar esa pastoral cómoda y anquilosada. En muchas Iglesias se buscaron nuevos métodos, se han revisado estructuras y hubo cambios.

En tercer lugar, los planes pastorales diocesanos y nacionales se revisaron desde la perspectiva de la Misión Continental. En casi todos los planes de nuestro continente se encuentra la expresión de una Iglesia abierta a los pobres y en diálogo con el mundo.

Un cuarto avance está referido a la programación y a los tiempos establecidos para diferentes objetivos, pienso que se cumplieron en la mayor parte de las comunidades diocesanas.

Finalmente quiero destacar la formación, se ha dado una gran conciencia de la formación de los discípulos misioneros en todos sus estamentos.

RBM: ¿Cuáles podrían considerarse que sean las dificultades más importantes para la misión continental?

MJE: Al principio, cuando se impulsó la misión se realizó la programación. El mayor defecto fue pensar que ejecutando ese programa la Misión Continental ya se hizo. El Papa Francisco, con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro el 2013, habló de dos términos de la Misión Continental: la Misión Programática y la Misión Paradigmática. Todos pensamos que la Misión era sólo programática, mientras el Papa decía que todo el trabajo pastoral de la Iglesia debía tener como paradigma la misión. El Papa abrió un gran horizonte al afirmar que toda la actividad de la Iglesia debía tener como paradigma la misión. Desde esa perspectiva la misión nunca se termina. Aunque la misión paradigmática para avanzar requiere también de programación.

APARECIDA y la MISIÓN CONTINENTAL 10 años después

En segundo lugar, hubo la dificultad de querer identificar la misión como un área más de la actividad pastoral de la Iglesia y ahora entendemos que la misión no es un área, sino un trabajo transversal.

Otra dificultad ha sido la falta, en algunas comunidades, de agentes de pastoral preparados como agentes multiplicadores de los conocimientos y capacidades que han recibido. Eso se ha frenado un poco, no hemos logrado concientizar a los laicos, no hemos sabido entusiasmarlos y orientarlos para que ese "gigante dormido", como dice el Papa Francisco, se despierte.

Otra dificultad que me gustaría mencionar es que nuestra misión, desafortunadamente, no ha tenido el impacto que debería tener sobre todo en las cuestiones sociales, eso tiene que ver con lo anterior de no contar con laicos formados en estos campos. El trabajo evangelizador se queda en la sacristía y no llega a transformar la realidad social de nuestros países.

RBM: ¿Qué aspectos se deberían considerar a futuro para relanzar y seguir adelante con la Misión Continental?

MJE: Yo diría que tendríamos que hacer eco y sintonía del magisterio del Papa Francisco. En el CELAM trabajábamos con una comisión Ad Hoc que veía el tema de la misión, todo cambió con el magisterio del Papa Francisco cuando habla de una Iglesia en salida. Ahora el plan del CELAM tiene como paradigma la misión. Se trata de encarar todos nuestros trabajos con esa dimensión misionera, con esos rasgos que señala el Papa Francisco. Una Iglesia que sea como un hospital de campaña, abierto para los que lo necesitan, una Iglesia pobre para los pobres. Ser una Iglesia misionera en salida, samaritana al servicio de los necesitados y alejados, implica un movimiento interno en la Iglesia que se llama conversión, que debe comenzar de la persona concreta. Es también una conversión de

estructuras, de mentalidad, de métodos y expresiones. La Iglesia debe estar revisándose permanentemente, para ello se necesita el discernimiento, con la lectura de los signos de los tiempos.

Otro aspecto que señala el Papa Francisco es que la Iglesia no debe ser una comunidad autoreferencial. Ese movimiento exige una apertura, un abrir horizontes, un dialogar con los otros, a nivel ecuménico e interreligioso, pero también un diálogo con el mundo para llevar a ellos el Evangelio. Es lo que se intenta hacer en el CELAM en este cuatrienio.

RBM: ¿Qué espera el CELAM del V Congreso Americano Misionero?

MJE: En primer lugar, esperamos que nos reconozcamos como hermanos. El V CAM nos ofrece la oportunidad de estar reunidos como familia, como Iglesia, convocados por Jesús y movidos por el Espíritu Santo, teniendo como ámbito la Iglesia, como modelo a la Virgen María y como campo de misión nuestro continente, lleno de desafíos y de valores que tenemos.

Algunos expertos defienden mucho la misión a los lugares donde todavía no conocen a Jesús. Se piensa que la misión "ad gentes" sería territorial. Otros expertos hablan de una misión dentro de nuestras comunidades cristianas. Se necesita un trabajo misionero entre las personas que son cristianas sólo por tradición, sin la formación y vivencia profundas. Que este VCAM nos ayude a descubrir mejor estos rasgos.

Ojalá que esta misión la pudiéramos confiar más a los jóvenes. Queremos que la Misión Continental lo tomen muy a pecho los jóvenes, ellos son los misioneros que necesitamos, quisiéramos que su energía y creatividad se pongan al servicio de la misión. Sería muy bueno abrir una nueva etapa de la Misión Continental confiada a los jóvenes.

RBM: Un saludo a los participantes de este importante Congreso

MJE: A todos los participantes del congreso y también al pueblo que nos acoge, deseo que este tiempo sea una experiencia de Dios, que todo lo que se haga nos ayude a tomar conciencia de los que somos y de aquello a lo que somos llamados, impulsados a continuar la obra de evangelización de nuestros pueblos.

A todos les deseo una estadía muy agradable en Santa Cruz de la Sierra. Me gusta mucho el lema: "América en misión, el Evangelio es alegría", que todos nos llenemos de esa alegría para contagiarla a los demás.

Por: José H. Rivera
Bolivia



RESONANCIAS: Congresos Misioneros Latinoamericanos (COMLAs) y Congresos Americanos Misioneros (CAMs)

“El Congreso Misionero es una gracia especial, un auténtico “Kairós”, un paso del Señor Resucitado para la Iglesia local que organiza y acoge a los congresistas. Es un acontecimiento que tiene la fuerza de un nuevo Pentecostés, en que el Espíritu se manifiesta una vez más como Poder de lo Alto y Protagonista de la Misión (San Juan Pablo II)”.

Así destaca Mons. Victorino Girardi, Obispo de Tilarán – Liberia, las conclusiones del documento titulado Resonancias de los COMLAs y CAMs, cuyo resumen ofrecemos a continuación.

Los COMLAs nacieron en 1977, por iniciativa de las Obras Misionales Pontificias y Episcopales (OMPE) de México. En ese País, a OMP se le añade desde hace años, Episcopales.

Ya desde el primer COMLA, celebrado en Torreón – México, afloró la urgencia de pasar de una Iglesia Latinoamericana, acostumbrada a recibir “misioneros”, a una Iglesia que ofrece y envía.

Han sido nuestros Pastores reunidos en Puebla (1979) que precisaron con una afirmación feliz y “profética”, que “había llegado la hora de dar desde nuestra pobreza” (cfr. n° 368). Es verdad, la hora de la misión “ad gentes”, nace y acompaña a toda Iglesia local desde su constituirse, y en ese sentido, la conocida afirmación de Puebla pone de relieve una fuerte carencia que ha ido acompañando el caminar cristiano de nuestro cristianismo latinoamericano y caribeño.

Le correspondió también a México organizar el segundo COMLA. El envío de numerosos misioneros “ad gentes”, sacerdotes, religiosos y religiosas ya de vida activa como contemplativa fue el momento culminante. Los participantes volvieron a sus casas con la convicción de haber estado en un acontecimiento que marcaba un antes y un después en la historia misionera de las Iglesias locales.

El tercer COMLA (1987), se celebró en Bogotá, Colombia, también para lograr integrar aún más la colaboración del CELAM por medio de su Departamento de Misiones (DEMIS). El tema que reunió a los participantes fue: “América, llegó tu hora de ser evangelizadora”. Resonaba en él, la ya citada y afortunada expresión de Puebla, “ha llegado la hora”, y la inspiración de la Evangelii Nuntiandi, de Juan Pablo II que tanto había insistido sobre una Iglesia “Evangelizada y Evangelizadora”.

Se ofrecieron, en las conclusiones, una serie de breves, concretas recomendaciones a los diversos sectores del Pueblo de Dios, poniendo de relieve los pasos necesarios para lograr una mayor madurez misionera



a nuestra Iglesia. Los Congresistas escucharon una y otra vez que “cuando nace un cristiano, nace un enviado”.

En el COMLA 4, celebrado en Lima (Perú) en febrero de 1991, la encíclica Redemptoris Missio de san Juan Pablo II, fue la referencia constante y como la “piedra de toque” para discernir con seguridad el camino a recorrer.

El COMLA de Lima fue quizá el que más se preocupó por ofrecer orientaciones concretas para lograr el objetivo que se había propuesto. Muy útiles fueron las sugerencias que de Lima llegaron a la IV Conferencia de los Obispos Latinoamericanos y del Caribe que tuvo lugar en Santo Domingo en 1992. Su Documento final ha integrado un texto notablemente amplio y a la vez específico sobre la Misión “ad gentes”.

En 1995 el COMLA 5 se trasladó a Belo Horizonte, Brasil. El gran tema fue la inculturación, prolongando una fuerte preocupación de la Asamblea de Santo Domingo, ya no se hablaría de "cultura cristiana" (¡pueden haber muchas!), sino de "evangelización inculturada", y por eso el título del mismo tema fue: "El Evangelio en las culturas, camino de vida y de esperanza".

Con respecto a los aportes específicos de los otros COMLAs, el de Belo Horizonte, añadió su insistencia en el protagonismo de los laicos, con su creatividad y sus valores "cristianos", considerándoles los "actores" más eficaces de una posible inculturación del Evangelio.

En Paraná, Argentina, tuvo lugar el COMLA 6, en 1999, y cuando parecía que todo estaba preparado y asumido con entusiasmo por la Iglesia Argentina, se tuvo la gran noticia, gracias a la iniciativa del Cardenal José Tomko en el Sínodo de América (1998) de que en este COMLA 6 participarían también los representantes de Estados Unidos y Canadá. De este modo el COMLA 6 ya era el CAM I, el Primer Congreso Americano Misionero.

En cuanto a conclusiones "prácticas", en Paraná se insistió en la permanente urgencia de la Evangelización inculturada, como en la animación del ecumenismo y del diálogo interreligioso, en la necesidad de la animación misionera en la pastoral ordinaria y en la responsabilidad de las OO.MM.PP. como agentes primarios de animación y cooperación misionera.

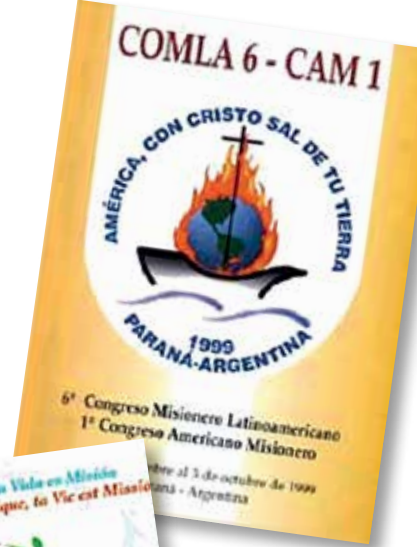
En el 2003, el 2º Congreso Americano Misionero (CAM 2) y el 7º Congreso Misionero Latinoamericano (COMLA 7) tuvo lugar en Guatemala. Creo que fue uno de los Congresos que más armónicamente integró las distintas dimensiones que iban caracterizándolo desde sus orígenes.

Los 4 programas propuestos en que se pudiera canalizar el "espíritu" del CAM 2, todavía hoy en día son metas para nuestras Iglesias: la organización de un Centro para formación de Misioneros "ad gentes" (CEFAM), que gracias a Dios, sigue funcionando en Tegucigalpa (Honduras); el fortalecimiento de los Consejos Nacionales de Misiones (CONAMI); las Iglesias Hermanas, (con intercambio de agentes misioneros y de medios), y la Parroquia Misionera.

El COMLA 8 - CAM 3 se realizó en Quito - Ecuador, durante el mes de agosto del 2008. Su objetivo general se inspira clara y hasta verbalmente en el Documento de Aparecida: "Propiciar en las Iglesias particulares de América el acontecimiento inminente de Pentecostés, para que desde la experiencia del discipulado se pongan en "estado de misión" e impulsen la Nueva Evangelización y la Misión "ad gentes". El lema fue: "América con Cristo: escucha, aprende y anuncia". Se habló más de la Misión Continental propuesta por Aparecida (nº 550-551) que de la Misión Universal.

El 4º Congreso Americano Misionero (COMLA 9) migró a Venezuela, y concretamente a Maracaibo, en el 2013. Maracaibo "enrumbó" eficazmente el Congreso Misionero, integrando ponencias, talleres, momentos festivos- culturales, encuentros litúrgicos y de oración, atención privilegiada a grupos indígenas y afrodescendientes, hacia su grande objetivo: la misión ad gentes.

La amplia introducción del Cardenal Fernando Filoni, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, fue determinante al respecto. El Cardenal recordó que el actual "cambio de época", con los fenómenos concomitantes de la globalización y de la postmodernidad, "ha cuestionado la validez misma de la "misión ad gentes" y ha puesto en cuestión la misma manera de ser Iglesia" (nº 8).





“ Laudato Si”, la primera encíclica católica que aborda un solo tema, el cuidado de la vida y el cuidado de la casa común.

”

Por: José H. Rivera
Jesús Viscarra
Bolivia

La preocupación por la Casa Común constituye uno de los temas centrales en la Iglesia Católica y su aporte a la sociedad. El magisterio del Papa Francisco y reflexiones en diversos países del continente constituyen hoy punto de referencia para gobiernos y líderes sociales de todo el mundo. En este contexto, el Papa Francisco ha decidido convocar un Sínodo de la Amazonía el año 2019. Con estos antecedentes, Bolivia Misionera les ofrece esta entrevista con Mons. Pedro Barreto Jimeno, Obispo Metropolitano de Huancayo – Perú, Vicepresidente de la REPAM y recientemente creado nuevo Cardenal de la Iglesia. Para Mons. Barreto la convocatoria al sínodo constituye una irrupción del Espíritu Santo que tenemos que empujar con entusiasmo, porque la Amazonía es puente para otras propuestas.

Revista Bolivia Misionera, RBM: La Iglesia Católica, a la cabeza del Papa Francisco, lidera el cuidado de la casa común, ¿cuáles son los motivos a la luz del Evangelio?

Mons. Pedro Barreto, MPB: En realidad, el Papa Francisco lo único que hace, como el río Amazonas, es recoger los afluentes del magisterio pontificio, fundamentalmente del Papa Benedicto XVI

y del Papa Juan Pablo II que habló por primera vez de los efectos del cambio climático. Papa Francisco escoge su nombre por Francisco de Asís, Patrono de la Ecología.

Por otro lado, para nadie es desconocido que uno de los graves problemas de la humanidad hoy es el cambio climático, consecuencia de una explotación irracional de los recursos naturales del modelo extractivista.

RBM: ¿Qué es la REPAM?, ¿para qué se ha constituido?

MPB: Es la Red Eclesial Panamazónica constituida por el CELAM, la Iglesia del Brasil, la Caritas Latinoamericana y la CLAR, como una instancia de reflexión y acción.

La Red Eclesial Panamazónica es una RED que pretende unir esfuerzos, pequeños y grandes, que a lo largo de los siglos muchos misioneros laicos, sacerdotes, religiosos y Obispos han ido realizando. Vemos sorprendentemente que el mismo Papa Francisco y cardenal Baldiseri han tomado como base de sus iniciativas a la REPAM.

RBM: ¿Cómo debería acoger la Iglesia Católica la convocatoria del Papa Francisco a un Sínodo sobre la Amazonia?

MPB: Tenemos dos pilares, uno de ellos es la Exhortación Postsinodal la Alegría del Evangelio, esta exhortación está dirigida a todos los católicos y podemos decir que estamos llamados a servir al mundo de hoy a la manera de Jesús. Asimismo, esta exhortación nos invita a una renovación misionera en el servicio a la humanidad, y uno de los puntos clave es el cuidado de la casa común.



“ La misión de la Iglesia no sólo es el cuidado de la vida, sino el cuidado de la tierra, el cuidado de las culturas ancestrales y milenarias.

”



Por otro lado, tenemos la “Laudato Si”, la primera encíclica católica que aborda un solo tema, el cuidado de la vida y el cuidado de la casa común.

Es probable que esta convocatoria tenga dificultad al decir que este sínodo va a ser sólo para los panamazónicos, pero el Papa Francisco en “Laudato Si” dice que todo está conectado, los biomas de la Amazonía y de otros lugares están interconectados.

RBM: ¿Cuáles considera que sean los principales problemas relacionados con el medio ambiente que tenemos que resolver en el continente americano?

MPB: En abril hemos estado en Roma participando en la primera reunión del Consejo Presinodal para la Amazonía. Nos sorprendió que el Papa estuviera en todas las reflexiones escuchándonos, porque, como dijo al final, necesita conocer y escuchar las problemáticas de los diferentes países. El sínodo se realizará en Roma porque la amazonía está en el corazón de la Iglesia, porque la Amazonía es fuente de vida, produce el 20% del oxígeno del mundo y es la zona con más recursos que cuidar donde los mejores guardianes son los pueblos indígenas.

Todo sínodo comienza con un documento base preparatorio. La novedad es que en esta oportunidad el documento ha sido elaborado por expertos amazónicos de América Latina. Estas personas han recogido y sistematizado muchas experiencias de décadas, de reuniones, de preguntas, de desánimos quizá. Podemos decir que la base es de este trabajo es la Iglesia de América Latina a través de las 5 Conferencias Generales del Episcopado, desde 1955 en Río de Janeiro hasta Aparecida – Brasil, el año 2007.

RBM: ¿De qué manera el cuidado de la Casa Común hace parte de la misión evangelizadora de la Iglesia?

MPB: Todo está conectado, la creación es de Dios, nosotros hemos estudiado en teología y sabemos que en este himno grande del credo, Dios es creador del Cielo y de la Tierra, que nos ha creado a su imagen y semejanza, que nos ha dado la maravilla de la naturaleza que es la Casa Común y nos ha dado la responsabilidad de cuidarla, cultivarla y protegerla, por tanto la naturaleza es parte de una ecología integral.

El Papa Francisco, en Puerto Maldonado – Perú, dijo a los indígenas, nosotros que no vivimos en esta región hermosa de la Amazonía, con diversidad geográfica y cultural, debemos aprender de ustedes a cuidar nuestra casa común. Ellos viven del agua, de los peces, de la tierra; y no van a destruir su hábitat, muchas veces amenazado por los grandes inversionistas

RBM: Puede sugerirnos algunas actitudes o acciones concretas, cotidianas, que muestren el compromiso de todo bautizado en el cuidado de la Casa Común.

MPB: Como bautizados tenemos la conciencia de que somos Iglesia y como Iglesia tenemos que continuar la misión de Jesús. Esa misión es anunciar que el Reino de Dios ya está presente y es la persona de Cristo. Él habla de la armonía con la naturaleza, habla del agua que da vida. Jesús está contemplando la naturaleza cuando habla de la tierra buena, del sembrador y la semilla, de la cosecha, de la higuera, él es alguien que está en contacto pleno y total con la naturaleza. Contemplando Jerusalén y llorando, dice yo he querido reunirlos como la gallina a sus polluelos y ustedes no lo han querido.

La misión de la Iglesia no sólo es el cuidado de la vida, sino el cuidado de la tierra, el cuidado de las culturas ancestrales y milenarias. La misión de la Iglesia se enriquece porque está abierta al mundo y porque buscamos el bien común. En este sentido la Iglesia es política en sentido amplio, porque la política es buscar el bien de todos, alabando la creación.

La VIRGEN María de GUADALUPE, ícono de la evangelización inculturada en América

“ *Guadalupe concentra un grandioso sentido de consuelo y de esperanza, también muy en la línea del Evangelio* ”

La evangelización constituye uno de los caminos más fascinantes por los que ha andado la Iglesia, y el acontecimiento guadalupano es uno de sus hitos más significativos e interesantes. Evangelizar, ser vehículo y transmisor del mensaje del evangelio, ha constituido la vida y misión de la Iglesia, y en los distintos momentos de la historia ella ha desarrollado esta vida y misión de distintas maneras y bajo diferentes modelos y paradigmas. Los evangelizadores, como hijos de sus tiempos, han entregado sus vidas a la causa del Evangelio ciertamente bajo las formas, los valores, las convicciones, los temores y las esperanzas propios de sus culturas, pero siempre guiados por la luz del Evangelio, que brilla y se refleja ante las mujeres de todos los lugares y de todos los tiempos de distintas maneras. Al momento del descubrimiento de América, en el umbral de una de las eras que ha arrojado las más grandes transformaciones que ha vivido la humanidad de los tiempos modernos, los evangelizadores españoles de ese entonces, entre los cuales también destacaban figuras heroicas defensoras de los habitantes autóctonos de las tierras recién descubiertas, asistieron a uno de los acontecimientos cruciales de la evangelización del nuevo Continente: Guadalupe.

¿En qué sentido podemos considerar como crucial el acontecimiento guadalupano en la historia de la evangelización? En varios de ellos, pero enfoquémonos en uno solo: el sentido de inculturación que muestra Guadalupe. En un momento en el que el paradigma evangelizador, a la par de la lógica expansionista de los reinos conquistadores, era entendido principalmente como una acción de enseñanza de costumbres y doctrina, alcanzando en varios casos memorables modalidades como los pueblos-hospital de don Vasco de Quiroga, las reducciones jesuitas o los centros conventuales franciscanos y dominicos, donde de manera profética y creativa hubo grandes manifestaciones de promoción humana y heroicos sucesos de defensa de

los derechos de los lugareños ante la inmisericordia de las instituciones de aquel momento, Guadalupe irrumpe en la historia de la Iglesia para recordar que la evangelización implica algo más que una entrega y una donación; evangelizar también implica asumir y recibir algo; la evangelización debe ser —como desde hace varios años se ha llamado— inculturada. La inculturación debe entenderse siempre a la luz del misterio de la encarnación. Es Cristo Jesús, el hijo de Dios, el misionero del Padre, quien se ha tomado la iniciativa y, siendo Él la misma Buena Nueva, se ha entregado a los seres humanos; pero no sólo eso: en esa entrega, Él ha asumido la forma y la naturaleza humanas, y también todos sus rasgos culturales: su idioma y creencias, sus tradiciones y costumbres, sus trabajos y oficios, sus fiestas y celebraciones, su bebida y su comida, su historia, sus luchas y angustias, sus temores y esperanzas.

En el caso del acontecimiento Guadalupano, la Virgen María es la protagonista del acontecimiento: ella es quien encarna y asume los rasgos característicos de las personas de los nuevos pueblos descubiertos. Tanto en el ámbito físico como en el ámbito simbólico, Guadalupe asume y se apropia del nuevo universo de los pueblos autóctonos de América. Que haya sido el sistema cultural de uno de los pueblos del Valle México es meramente circunstancial; con Guadalupe todos los nuevos pueblos americanos fueron asumidos. Con esto se manifiesta una de las constantes evangélicas: la opción de Dios por los más pobres y abandonados, por los que más sufren, por aquellos transidos por el dolor de la injusticia y de la crueldad. En este momento, cuando la tentación de poder y de riqueza de un pueblo se cierne de manera avasalladora y aplastante sobre la dignidad de los habitantes de los nuevos pueblos, poniendo su humanidad en situaciones de negación y de vulnerabilidad, aparece Guadalupe para llamar la atención con un amor maternal, capaz de consolar y dar esperanza con una ternura inigualable, que la



dignidad de todas las mujeres y hombres de la tierra, particularmente de las/os más pequeñas/os, se basa en ser hijos del verdadero Dios por quien se vive. Por éstas y otras razones, no debe resultar extraño que muy pronto la Virgen de Guadalupe haya tomado un lugar icónico en la construcción de la identidad nacional del nuevo pueblo que dolorosamente va naciendo, pero también un lugar central y una fuente de inspiración inquebrantable en posteriores procesos de su historia, como en la independencia y en la revolución cristera.

La figura de Guadalupe guarda también un profundo sentido crítico y a la vez caritativo, muy acorde a la lógica del Evangelio. El hecho de que la figura principal haya sido una mujer indígena hace un fuerte llamado de atención a las culturas tanto europeas como indígenas de ese momento, marcadamente patriarcales. Por lo demás, ésta, como las otras llamadas de atención que hace Guadalupe, las hace desde el trasfondo de la caridad, o, mejor dicho, desde el amor maternal; así como una madre llama la atención de sus hijos, sin apartar la ternura y el cariño, pero amonestando y mostrando la verdad y el camino correcto, así Guadalupe ofrece un mensaje a las mujeres y hombres de aquel entonces y del de ahora, haciendo que se reconozca la más alta dignidad de toda persona humana: su ser hija e hijo de Dios.

Asimismo, Guadalupe concentra un grandioso sentido de consuelo y de esperanza, también muy en la línea del Evangelio. La Virgen de Guadalupe no solamente percibe y, como en muchas ocasiones hizo Jesús, muestra compasión e indignación por el dolor y el sufrimiento que es causado a su pueblo, sino que pronto ofrece un mensaje de consuelo y de esperanza: "¿no estoy yo aquí, que soy tu madre?" Con Guadalupe se hace patente también para los pueblos de América que Dios está presente en medio de ellos, que Jesús estará con ellos todos los días hasta el fin de los tiempos y que María, la madre del verdadero Dios por quien se vive, los acompaña incansablemente en su caminar y sus fatigas, en sus penas y alegrías, en sus temores y esperanzas.

Con todo, a pesar de que aparece como figura principal del acontecimiento, Guadalupe siempre guarda el papel de mediadora. Ella misma recuerda que Dios, el verdadero Dios por quien se vive es el auténtico protagonista, quien guarda y sostiene las vidas y los empeños de todas las personas, su salud y su bienestar, su paz y su tranquilidad; ella sólo es una enviada, una mensajera, una misionera del amor misericordioso del Padre, que ha decidido hacerse evidente de una manera maternal. Al momento de pensar en los modos y maneras como en el mensaje del Evangelio va abriéndose camino por los distintos momentos de la historia y los diferentes lugares del mundo hasta llegar al corazón y a la conciencia de las personas, el acontecimiento Guadalupano concentra una indiscutible enseñanza, que muestra con gran transparencia y creatividad una de las formas más hermosas como ha de llevarse a cabo el mandato de ir y hacer discípulos a todas las gentes, es decir, como ha de desarrollarse y vivirse la evangelización.



Tema siempre palpitante

Tras mucho tiempo de sospecha sobre la salud de la Piedad Popular (PP), a partir de la década de los 70 es tomada en cuenta con mayor seriedad en las facultades teológicas y en los documentos del Magisterio de la Iglesia. En la actualidad la reflexión teológica y la consideración pastoral no deben ser solamente orientadas *hacia el pueblo*, sino también del *pueblo mismo*. De ahí que la Iglesia comienza a discernir acerca de su acción desde la *perspectiva del pueblo* y de sus aspiraciones, no para darle un enfoque culturalista a la Pastoral, sino para abrirse a la *universalidad e injertar* la PP en la *Encarnación* redentora de Jesucristo. A pesar de los 'avances' hay renglones detenidos en el tiempo y en apreciaciones desenfocadas como: "Adaptar, purificar la PP" pegando sobre ella "ritos de magia, de superstición, de espiritismo, de brujería, ritos de venganza, culto a espíritus maléficos" (Cfr. IV Instrucción 48). Hay que decir en voz alta: ¡estas y otras prácticas semejantes no hacen parte del caudal de la Piedad Popular Cristiana!

El corazón de la Piedad Popular

Al entrar en contacto con el conjunto de nuestros pueblos, se siente y admira la gran *religiosidad* que aparece en todos sus niveles. *Jesucristo Crucificado* está presente en el corazón de la PP, la gente contempla en Él representando sus sufrimientos y anhelos; la Virgen María, invocada como la *Mamita* es la puerta principal de la PP por donde los pueblos entran para encontrarse con su Hijo; el cariño por los Santos/Santas en cuya compañía fraterna se sienten a gusto; la devoción al Sucesor de Pedro testimoniada en todo momento, sobre todo, en ocasión de las memorables Visitas Apostólicas al Continente. El amor a la *Eucaristía* es expresión elocuente del reconocimiento de la Presencia de Cristo, el Dios-con-nosotros. La dimensión

festiva de nuestros pueblos estalla en las múltiples expresiones de su religiosidad cristiana católica, en sus fiestas y romerías, en sus celebraciones patronales y especialmente en los Santuarios que frecuentan festivamente como lugares de encuentro fraterno y de contemplación, de gratuidad y confianza, de búsqueda de Dios y de experiencia gozosa de su Providencia. La Fiesta y la Celebración son componentes sin los cuales no puede entenderse la experiencia religiosa de los latinoamericanos y caribeños.

El Documento de Santo Domingo

Las intuiciones de Puebla sobre la PP adquieren fisonomía con las declaraciones del Documento de Santo Domingo (SD). Los Obispos reunidos en esta IV Conferencia dicen: "*La religiosidad popular es una expresión privilegiada de la inculturación de la fe. No se trata sólo de expresiones religiosas sino también de valores, criterios, conductas y actitudes que nacen del dogma católico y que constituyen la sabiduría de nuestro pueblo, formando su matriz*

“ *No es una espiritualidad de masas*” (DA 261) “*o un modo secundario de vida cristiana*”(DA 263), *sino un modo legítimo de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia Cristiana Católica y un modo de ser Misioneros*”

cultural” (SD 36; P 444), sin embargo, tal declaración se debilita con afirmaciones ya superadas: “La religiosidad popular, a pesar de sus inmensos valores, no está purificada de elementos ajenos a la auténtica fe cristiana ni lleva siempre a la adhesión personal a Cristo muerto y resucitado” (SD 39); “si los Pastores no nos empeñamos a fondo en acompañar las expresiones de nuestra religiosidad popular purificándolas y abriéndolas a nuevas situaciones, el secularismo se impondrá más en nuestro pueblo latinoamericano y será más difícil la inculturación del Evangelio” (SD 53). Extraña la rigurosidad con la que SD mira la PP exigiendo en sus expresiones religiosas una “pureza química” que no se da en la pastoral.

En el año 2001, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos publicó el *Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia. Principios y Orientaciones*. El Documento es valioso, a pesar de su reducido campo de acción. Cuando coteja la Liturgia oficial de la Iglesia con la PP no toma en cuenta la impronta católica que palpita en el Arte, en la Lengua, en sus Tradiciones, en su Música, en sus Danzas, en sus Fiestas, en su Idiosincrasia y estilo de vida, y de manera particular en sus anhelos, luchas y esperanzas. Esta realidad histórico-existencial de la PP no puede orillarse de las celebraciones litúrgicas del pueblo de Dios.

La propuesta desafiante de Aparecida fortalecida por la Evangelii Gaudium

Para responder a la exigencia de constituir una Iglesia en permanente estado de Misión, el DA propone un itinerario de maduración del Discípulo en el seguimiento de Jesús, vinculado a la obra del Maestro y a la Comunidad Eclesial desde la opción preferencial de los pobres (DA 94; 128; 146; 353; 391; 392; 501).

El **encuentro personal con Jesucristo** (DA 243) sobre el **fundamento de la Santísima Trinidad** (DA 240) es el **inicio** de la maduración del discípulo. En la historia del Amor de Dios-Trinidad, Jesús de Nazaret, hombre con nosotros y Dios con nosotros, Muerto y Resucitado, nos es dado como Camino, Verdad y Vida (DA 242; 244). El encuentro con Jesucristo se realiza en la fe, recibida y vivida en la Iglesia a través de *mediaciones* (DA 246). Entre ellas, Aparecida señala la *Piedad Popular*, en la que se revela el alma de los pueblos latinoamericanos y caribeños. Es un “*catolicismo popular*” profundamente inculturado, que hay que promover y defender. Es una multitud que merece

nuestro respeto y cariño” (DA 258); “es una verdadera espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos” (DA 262; EG 124); “no está vacía de contenidos, sino que los descubre y expresa más por la vía simbólica que por el uso de la razón instrumental, y en el acto de fe se acentúa más el *credere in Deum* que el *credere Deum*” (EG 124); “no es una espiritualidad de masas” (DA 261) “o un modo secundario de vida cristiana” (DA 263), sino un modo legítimo de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia Cristiana Católica y un modo de ser Misioneros” (cfr. DA 264). En la PP cristiana se encuentra a Jesús por medio de María, la Discípula más perfecta del Señor (DA 267). Ella, como en Caná de Galilea, crea comunión y los educa para un estilo de vida compartida y solidaria, en atención y acogida del otro, especialmente si es necesitado (DA 272). A su vez, encuentran a Jesús en los Apóstoles y en los Santos/Santas que sembraron las semillas del Evangelio, viviendo su fe, incluso derramando su sangre como mártires. Hoy recogemos su herencia y nos sentimos llamados a continuar su obra apostólica (DA 275).

A manera de conclusión

Discernir la PP no admite la posibilidad de una separación simplista de valores y contravalores, en dos listas paralelas. Se ha visto que las cosas son más complejas. Aquí no hay valores ni contravalores puros. Se debe descartar la toma de posición de principio y asumir lo que Benedicto XVI dice: La PP es “un precioso tesoro de la Iglesia católica” y que en ella “aparece el alma de los pueblos latinoamericanos” (Discurso en la Sesión inaugural de la V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, mayo 2007).

Hay criterios básicos que no se pueden pasar por alto: a) La PP católica debe contribuir a que el ser humano “sea más”, no en la línea de tal o cual ideología o criterio cultural, sino según el criterio de su dignidad, de su labor, de su destino. La PP católica *humaniza*, crea actitudes de salir de sí para gastar la vida por los demás; b) La PP católica se guía por las *enseñanzas de Jesús*, quien habló sobre la verdadera y falsa religión, sobre las prácticas y las actitudes religiosas, habló sobre la oración, la penitencia, el ayuno. Dio criterios acerca de la importancia relativa de los lugares de culto, de la auténtica relación con Dios y con los demás; insistió en la fe, en la misericordia, en la confianza y en el cambio total de vida para seguirle. Para llevar a la práctica estos y otros criterios “*hace falta acercarse a la PP con la mirada del Buen Pastor, que no busca juzgar sino amar. Sólo desde la connaturalidad afectiva que da el amor podemos apreciar la vida teologal presente en la piedad de los pueblos cristianos, especialmente en sus pobres*” (EG 125). Quien ama al Pueblo fiel de Dios no puede ver en las expresiones religiosas sólo como una búsqueda natural de la divinidad. “*Son las manifestaciones de una vida teologal animada por la acción del Espíritu Santo que ha sido derramado en nuestro corazón*” (EG 125). El Papa Francisco nos desafía a tomar en serio los desafíos de la PP: “*Las expresiones de PP tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva Evangelización*” (EG 126).

Por: Jenaro Mercado
Bolivia

I INTERPRETACIÓN DE LA VISIÓN RELIGIOSA EN COMUNIDADES ORIGINARIAS AMERICANAS

1 Época colonial hasta Concilio Vaticano

1.1 S. XVI hasta mediados XVII se da un desconcertante *choque religioso entre misioneros llegados de fuera y originarios americanos*: misioneros con ideas muy claras-distintas-elaboradas-cuidadas-luchadas, quedan desconcertados en el Nuevo Mundo ante pueblos con *visión religiosa cósmica*: un Hacedor del universo, con “*cuidadores*” de espacios geográficos y humanos a los que la comunidad atiende con variados rituales, a través de “*especialistas*” locales. Los misioneros leen ahí “*politeísmo*” y “*engaño del diablo*”. El III Concilio Limense (1583) va también en por esta línea al exponer el Primer Mandamiento... Pero desde mediados del s XVII, tras convivencia más cercana, se habla ya sólo de “*superstición*”. Poco a poco muchas comunidades nativas viven felices su propia síntesis de fe cristiana con rasgos cosmovisivos propios, sobre todo en Pueblos Misionales.

1.2 Década del 1950: Pío XII pide a países cristianos apoyo pastoral para Bolivia. Llegan misioneros de diversas regiones y culturas. Período rico para el país por abundancia de anunciadores con vivencia de sus iglesias locales. Pero se dan choques por cosmovisiones, lenguajes y símbolos religiosos distintos.

II PROFUNDIZACIÓN DE CONCEPTOS INCULTURACIÓN, INTERCULTURACIÓN, INRELIGIONACIÓN

1 **Inculturación**. Una comunidad humana recibe el mensaje del misionero. Si lo acepta, ella misma apoyada por el enviado intenta re-exresar su fe cristiana en categorías propias en su *mundo simbólico*, en comunión con la Iglesia Grande. Pero peligro: esta frase sintomática que corría hace años: “*el misionero no se incultura*”. Siendo así, ¿quién acompañaría el difícil discernimiento eclesial local?

2 **Interculturación**. Hondo *intercambio entre dos universos de sentido*, buscando equivalencias simbólicas entre ambas culturas [“*Lenguaje de códigos profundos de arquetipos del inconsciente colectivo*” lo llama Joaquín García, en *II Asamblea Mundial Misionólogos Católicos, Cbba 2004, Verbo Divino, Cochabamba 2005*: 79] en una misma fe. Pide hondo y mutuo escuchar, averiguar, preguntar, dialogar, captar, reflexionar, conferir y sugerir equivalencias; supone conocimiento de mentalidad, mezcla histórica de lenguas y culturas, idioma local actual, concepción de universo en la historia de las

civilizaciones, tantear equivalencias de símbolos... La pregunta abierta: “*¿será que...? ¿no será que...?*” la clave para la comprensión más cabal, sugerir pistas, redactar y devolver al pueblo lo conversado.

3 **Inreligionación**. Cada pueblo cultural tiene un largo recorrido religioso en su universo simbólico y en su genio, acompañado por el Espíritu (“*semillas del Verbo*”). Para pensar: L. BOFF, *Ecología: grito de la tierra. Grito de la tierra. Grito de los pobres* (Trotta, Madrid): 254-256, verificada en la figura de Francisco de Asís y su relación nueva con la hermana naturaleza.

“*La verdad recóndita del politeísmo religioso*”. La vivencia de encontrar a Dios en todas las cosas. El cristianismo, con su distinción justa y clara entre Creador y criatura, desembocó, por razones no siempre claras de entender, en una separación entre Dios y la naturaleza (...). Para curar la humanidad de su politeísmo, el cristianismo primitivo sometió a los fieles a una cura violenta y rigurosa se cerraron simultáneamente muchas ventanas del alma y se secaron muchas fuentes de sentido situadas en las profundidades de la psique, que como se sabe es policéntrica... Los [llamados] dioses y las diosas (...) representan aún hoy energías poderosas, cósmicas, naturales y humanas que están trabajando la subjetividad de las personas y el sentido secreto de las cosas. Estas energías ejercen su fascinación y poder sobre los espíritus. Son fuerzas creadoras de valor que surgen en cuanto el ser humano se libera de la centralización de su ego (...) y comienza a vivenciar el mundo como animado y a su propia vida como repleta de centros dinámicos. (...) Se trata aquí (...) de revalorizar la incidencia psicológica en los diversos focos de energía de la psique. La creación es el gran sacramento de Dios y de Cristo (...). El mundo... está lleno de movimiento, de vida, de finalidad y de llamadas de la Divinidad. Puede ser el lugar del encuentro con Dios y con su Espíritu a través de sí mismo, de sus energías, de su multiplicidad de sonidos, colores y movimientos. Está habitado por lo sagrado” (...). El que el paganismo haya elaborado esta experiencia dentro del marco del politeísmo (...) no invalida la riqueza psicológica y espiritual que propició, llenando de sacralidad las actitudes humanas e impidiendo que la existencia se ahogase en la inmanencia o se entregase a la desesperación y a la soledad. Aparece siempre envuelto en una especie de medio divino en el que respira, se siente, se piensa y se experimenta lo Divino y su fuerza”. Así Francisco de Asís canta a las criaturas, “*porque de Ti Altísimo somos una señal*”. Sab 1,7: “*El Espíritu llena el universo*”

El Anunciador llega como *huésped*, pide permiso para quedarse. Si le aceptan, escucha, comparte, pregunta, aprende el idioma y va interiorizando el universo simbólico-religioso local, capta alegrías y obstáculos para vida más plena, discierne, sugiere avances... Un día intenta ya proponerles -desde el idioma y mundo simbólico local que ha ido interiorizando- la Buena Noticia de Jesús que él ya vive con gozo en comunión con la Iglesia Grande, como oferta de vida más plena local... Este caminar inculturado tiene en Bolivia variadas y valiosas experiencias. Sugiero algunas.

1 Andia

Altiplano: Obispo Adhemar Esquivel inicia en la década de 1970: floración de identidad aymarocristiana, preparación de aymaras diáconos casados y seminaristas. A la vez, “Iglesia Nazaret” acompañada por hermanitas/os del Evangelio y P Jimmy Zalles sj... El movimiento se extiende pronto a zonas quechuas.

Prelatura de Aiquile: Encuentro masivo juvenil de inculturación catequética en mundo quechua 15 días/año a tiempo completo desde 1969. Su alma P. Adalberto Rossat que luego será obispo de la Prelatura.

2 Chaquia:

Vicariato Camiri: Desde 1969 obispo Ángel Francisco Benedetti y Hna. Carmen Rosa inician *gran inculturación eclesial con juventudes:* se alimenta en tres semanas anuales de *Encuentro de 200 jóvenes y señoritas;* la seguirá obispo Juan Pellegrini. A su vez, sabios guaraní elaboran *teología local* con P. Gabriel Siquier sj. En el Centro Arakuarendá [Lugar de la sabiduría] (Charagua) se consolida la APG (Asamblea Pueblo Guaraní). A su vez, CIPCA apoya en la zona progreso técnico.

3 Amazonia

Vicariato del Beni desde 1984: hace memoria de sabiduría de antepasados, de herencia de Pueblos Misionales (variados ministerios antiguos, 370 animadores-catequistas de comunidades y grupos misioneros en ranchos, intercambio, celebraciones inculturadas), *junto a opción comprometida de Evangelio para conseguir títulos*

legales de las comunidades donde residen, y desde 1987 también de territorios de los abuelos (Tierras Comunitarias de Origen). Cada comunidad colabora algo para trámites, y desde 1990 los pueblos originarios del Beni organizan 11 largas y duras *Marchas comunitarias* liberadoras (está en juego el Gran pulmón amazónico de Bolivia!), orando y afrontando cualquier dificultad, tanto si el Gobierno los recibe en La Paz como si los ignora... En esta acción profética apoyan el Vicariato, parroquias, CIDDEBENI, CIPCA, CEJIS, médicos, vecinos durante el trayecto. (Ver JORDÁ, Enrique, “*Moxos: la historia irreversible. Veinte años acompañando a un Pueblo*”, en *Cuarto Intermedio* 73 (Cochabamba) nov. 2004: 66-90).

Vicariato de Reyes: abarca comunidades indígenas (tsimanes, mosetenes, tacanas, chamas...) y colonias de migrantes interculturales andinos. Plan Pastoral de 1991: “*hacer nacer y crecer a la Iglesia local*”, “*una verdadera inculturación del Evangelio: evangelización inculturadora, criterios evangélicos que impulsen y orienten la creatividad y fidelidad a la misión, protagonismo de los laicos, promoción humana, apoyo a pequeñas comunidades. Abiertos a la misión de Iglesia universal*” (Ver AUBRY (cssR), Roger, *Vicariato Apostólico de Reyes, Primera evangelización. Experiencias eclesiales*, Imprenta Milán 2003). Una larga y honda experiencia: Fátima de Chimanes.

III COMENTARIOS FINALES

En el acelerado paso al mundo virtual y al urbano, urge analizar la caída de visión cósmica del mundo por migración de jóvenes rurales a ciudades, entrada en mundo “light” o “líquido” que pide nuevos y urgentes recipientes para vivir la fe cristiana.

2018 el Gobierno de Bolivia ha quitado de golpe la *intangibilidad* a las Tierras Comunitarias de Origen [TCOs] que consiguieron con tanto sacrificio en 1990 pueblos originarios de Tierras Bajas (Datos más amplios en GARBARI, Fabio, “*Mojos: historia y perspectivas de una singular resistencia indígena*, *Cuarto Intermedio (Cochabamba)* 117: 21-41 (35-36). Muchos de ellos están en pie firme denunciando a nivel regional, nacional e internacional y desde su identidad propia y su fe cristiana, la destrucción que supondrá la entrada libre de coccaleros-madereros-terratenedores-petroleros-carreteras-represas-contaminaciones: impondrán propiedad privada, acabarán con territorios y tierras comunitarias que están en la base del modo vital de sobrevivencia originaria amazónica (caza, pesca, lugares de cultivo de alimentos según subidas y bajadas anuales de ríos). A los originarios les quedará “malvivir”, trabajar para los invasores o ir a mendigar en ciudades. Ser Iglesia entre vulnerados amazónicos nos exige ser Iglesia con gran sentido profético, testimonial y liberador en pueblos originarios.

“La Iglesia tiene que transformarse en una Iglesia de los pobres (...). El compromiso con las luchas del pueblo tiene que convertirse en fuente de teología y liturgia” (...) “Si no oímos a Dios llamándonos en la vida y en las luchas del pueblo (...) no estamos escuchando la Palabra de Dios (Mt 25,31ss). Si no somos sensibles a las inequidades e injusticias dramáticas dentro de la comunidad parroquial o en la sociedad (...), ¿cómo podremos compartir el mismo pan y cáliz en la Eucaristía?” (J Mattam, sj, *El mensaje de Jesús y nuestro lenguaje habitual. La búsqueda de un nuevo lenguaje teológico*, en *Una fe, diversos lenguajes, II Asamblea Mundial Misionólogos Católicos*, Verbo Divino, Cochabamba): 27-40.

Cualquier inculturación-interculturación-inreligión puede ser *falsa o idolátrica*, si no lucha por el “*vivir y convivir bien*” de cada pueblo cultural dentro del Plan del Creador en el respeto a la hermana Tierra, a lo humano y al Universo. Por ello nos entusiasman dos realidades: el *Sínodo de Obispos en Roma 2019* dedicado a la Amazonia (los participantes habrán de recoger los sufrimientos y atropellos en estos pueblos, y también su sabiduría, sueños y proyectos de vida), y la *REPAM (Red PanAmazónica)* que acopia y denuncia diariamente abusos, alentando la defensa de pueblos y ecología de este inmenso pulmón del planeta.



Por: P. Enrique Jordá
Bolivia

“Hay que presentar a los jóvenes retos elevados”

Francesco Zaratti Sacchetti es un misionero laico, tiene 71 años, nació en Italia donde radicó hasta los 26 años. Empezó su servicio como voluntario en El Alto, donde vivió entre 1973 y 1977. Actualmente vive en La Paz.

Fue viudo de Sonia y ahora es casado con Carolita. Del primer matrimonio tiene tres hijos y tres nietos. Además comparte con Carolita otros tres hijos y siete nietos.

Francesco es físico de profesión y docente universitario emérito. Durante 17 años dirigió el Laboratorio de Física de la Atmósfera de la UMSA. Se ocupa también de temas energéticos, de privatizaciones, de exegesis bíblica y de la vida común.

En la vida pública, ha colaborado, entre 2004 y 2005, con el Presidente Carlos Mesa, como asesor en energía e hidrocarburos y Delegado para la Revisión y Mejora de la Capitalización.

Explica que su actividad misionera actual consiste en dos servicios principales a la Iglesia: dicta cursos de Biblia y ejerce el ministerio de la comunión a los enfermos.

Opina que su vocación misionera fue motivada por el Concilio Vaticano II y algunas experiencias de su juventud.

Consultado sobre cómo suscitar un mayor despertar misionero en la Iglesia Católica, asegura que hay que presentar a los jóvenes retos elevados, incluso superiores a sus expectativas. Añade que los mayores están llamados a ofrecer su ejemplo de entrega, servicio y oración.



“La educación hoy es una gran misión”



Héctor Manuel de Jesús García es un misionero laico, nacido en Estados Unidos de padres portorriqueños, tiene 58 años y vive actualmente en La Paz - Bolivia. Es profesor en el Colegio San Calixto, donde enseña filosofía y coordina el área de inglés.

Consultado sobre qué ha motivado su vocación misionera, explica: “Yo creo que lo que me motiva es el Evangelio, es la llamada de Cristo al final del Evangelio, vayan y proclamen esta Buena Noticia a toda la creación. Si el misionero no está motivado por la persona de Cristo casi no tiene lugar. Si estamos aquí no es para nosotros mismos sino para los demás. Cristo y Dios nos necesitan. Nosotros somos hoy las manos de Dios, como he leído en algún lugar. Con lo poco que tengo debo dar lo mejor de mí, en América Latina para mí porque toca las raíces de mi familia de Puerto Rico y en Bolivia porque es el país de mi esposa”.

A la consulta sobre cómo suscitar un mayor despertar misionero en la Iglesia Católica, Héctor asegura que “si la Iglesia logra comunicar a cada uno de sus miembros, e incluso a los que están fuera de ella, a cada ser humano, el mensaje de te necesitamos para ser lo que somos, eso sería un gran despertar. Necesitamos a cada laico, religioso o sacerdote, a cada uno con su don único, para ser lo que estamos llamados a ser. Si logramos hacer entender que si tú no estás algo falta en la Iglesia, porque cuando alguien siente que le valoran, le necesitan sinceramente; eso suscita un gran despertar”.

También asegura que el misionero no es sólo el sacerdote, el religioso, la hermanita, somos misioneros allá donde Dios nos pone, incluso si nuestra misión es vivir en la familia o en la Iglesia doméstica. “La Iglesia está llamada a ser la Iglesia de los laicos, del Pueblo de Dios, y debe lograr decirles les necesitamos, sin tu presencia algo falta al cuerpo de Cristo”.

“Ser misionero es regalar algo de ti mismo”

Luca Penasa nació en Trento - Italia y junto a su familia Chiara Paola Cavallo y sus pequeños hijos Lorenzo, Leonardo y Juan Diego, son una familia misionera, parte de la Operación Mato Grosso.



Luca es Representante Legal y Administrador de la Operación Mato Grosso en Bolivia, su servicio se desarrolla en las áreas rurales de Bolivia, en ámbitos sociales, de educación, salud y áreas pastorales, con una opción preferencial por los jóvenes.

Luca conoció a un misionero a sus 13 años de edad y su deseo de hacer algo por los demás lo llevó a ser parte de la Operación Mato Grosso, fue voluntario hasta los 28 años de edad antes de llegar a su misión en Bolivia donde vive ya por 7 años: “Tenía el deseo de cambiar el mundo y, a medida que crecía y maduraba, quería cambiar mi vida e intentar ser buena persona. Nada en específico me motivó a salir, ya estaba dentro, sólo tenía que encontrar la forma de sacarlo”.

“Desde Italia logramos formar y entusiasmar a los jóvenes a hacer algo para los demás y luego surge el deseo de poder apoyar con las manos a los más necesitados. En Bolivia ha sido muy natural empezar a dar de tu tiempo. Ser misionero es regalar algo de ti mismo, puedes hacerlo, quizá no al 100 por 100 de tu vida, pero después del trabajo, un poco de tiempo es un regalo y es bueno que los jóvenes de hoy tengan esta posibilidad.

Lo que gratis hemos recibido, gratis lo entregamos



Justina Martina Cardona nació en la Provincia Sud Yungas de La Paz, tiene 45 años de edad y en la actualidad desarrolla su misión en la Provincia Muñecas cantón Titicachi.

Es responsable del Centro de Educación Especial “Musuq Punchay”, (Nuevo Día). Está a cargo de la coordinación de 7 pre kínderes, visitas permanentes a personas con capacidades diferentes y a personas de la tercera edad que viven en situación de abandono, en las distintas comunidades que forman parte de la Parroquia Exaltación de la

Cruz, bajo la iniciativa y dirección de Max Wolfgang Schiller (Hermanito del Evangelio Carlos de Foucauld).

Martina manifiesta sentirse afortunada por su crecimiento en la fe, acompañada por varias personas como

P. Victor Codina, quien le animó a participar en los primeros grupos de Comunidades Eclesiales de Base, las "Misioneras de la Santísima Trinidad" quienes aportaron en su formación de espiritualidad misionera, P. Roberto Thames quien aportó en su consolidación como agente pastoral en la Arquidiócesis de Santa Cruz y P. Máx Schiler quien en la actualidad le brinda el apoyo para seguir creciendo, con generosidad y alegría.

La motivación de Martina es la gratitud por todo lo que ha recibido: "Lo que gratis me fue dado por gracia y voluntad de Dios con los más pequeños que son sus favoritos, es mi motivación"

"Es posible suscitar un mayor despertar misionero empapándonos lo más posible de la realidad y nutrida con la fuerza del Evangelio hace que nuestra entrega sea con alegría, pero no la alegría del mundo, sino la alegría del Evangelio, el que le da sentido al sufrimiento y la soledad, que nos mueve a esforzarnos en el día a día por brindar al otro una amistad verdadera sin ningún interés ni doblés, simplemente porque veo en el otro a un hermano, hijo de mi padre Dios. Creo que esto es esencial para despertar o avivar la vocación misionera, no sólo en la Iglesia sino en la sociedad entera".

"Mi mayor alegría y convicción ha sido encontrar a Dios en el rostro del pobre, del sencillo, del refugiado"

Miguel Ángel Condo Soto tiene 28 años de edad, es misionero Salesiano de Don Bosco desde el año 2010, exalumno del Colegio Don Bosco Quintanilla Cochabamba. Actualmente forma parte de la comunidad salesiana Don Bosco Zeitun en El Cairo -Egipto hasta el mes de Agosto (luego retornará a Jerusalén para continuar con el Tercer año de Teología).

Miguel cuenta cómo nació su vocación misionera: "He sentido una llamada a devolver con el mismo desprendimiento todo lo que he recibido de Dios, por medio de mi familia, de Don Bosco, de los salesianos misioneros en Bolivia y de cada uno de los jóvenes encontré en mis primeros años como religioso. También fueron decisivos algunos pasajes de la Sagrada Escritura que calaron profundamente en mí: "Denles ustedes mismos de comer" (Lc 9:13), "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te lo doy" (Hch 3:6), "Sal de tu tierra y ve donde te mostraré"(Gen 12:1). A pesar de mis limitaciones, esta vocación específica no deja de ser un regalo gratuito de Dios que he aprendido a apreciar y al cual intento responder cada día, con la confianza puesta en la intercesión de la Virgen Auxiliadora y tratando de vivir como cristiano y consagrado al estilo de Don Bosco. En nuestro Oratorio Centro Juvenil "Don Bosco Zeitun" acogemos todos los días niños y jóvenes egipcios para la catequesis y también un grupo numeroso de familias provenientes de Sudán (refugiados que huyen de la guerra en Sud Sudán).

El desafío más importante para mí en este momento es asimilar el idioma árabe y así poder comunicarme más eficazmente con los jóvenes y colaboradores con quienes trabajamos. El Medio Oriente es una tierra misteriosa, donde el dolor de las guerras y la pobreza están siempre a nuestras puertas. Pero los jóvenes con quienes trabajamos, los cuales han sido empujados a una vida de supervivencia, de soledad, de injusticia y de riesgo, tienen aún la mirada llena de esperanza, y esa esperanza contagia.

En medio de esta realidad en Egipto, mi mayor alegría y convicción ha sido encontrar a Dios en el rostro del pobre, del sencillo, del refugiado. Debo aclarar algo, yo no vine a "hacer algo" por la gente, sino a "ser" y a "estar" en medio de ellos, y de hecho tardé muy poco en darme cuenta de que mientras yo me esfuerzo en dar testimonio del Evangelio, son ellos que evangelizan mi vida con su fe y su sonrisa.



Derecho

Ingeniería de Sistemas



Ciencias de la Educación



Contaduría Pública



Psicomotricidad Salud, Educación y Deportes

LICENCIATURAS

- Ciencias de la Educación
- Ingeniería de Sistemas
- Contaduría Pública
- Derecho
- Psicomotricidad, Salud, Educación y Deportes

TÉCNICO SUPERIOR

- Educación Parvularia
- Educación Especial Inclusiva
- Pedagogía de Atención al Adulto Mayor

Somos una Universidad Certificada con ISO 9001:2015



MAESTRÍAS Y DIPLOMADOS

- Educación
- Derecho
- Contaduría Pública
- Ingeniería de Sistemas

MISIONEROS

de reconciliación
y esperanza



Sigue el Congreso:



VCAM BOLIVIA



#VCAMBolivia



@VCAMBolivia



www.vcambolivia.com